

NAVIDAD EN LA FRONTERA

(Entre el Amor y las Amenazas)

En Semana Santa celebramos juntos la muerte y la resurrección de Jesús en un pequeño pueblo cercano a la frontera con Honduras. San Juan de Limay queda al fondo de la sierra, rodeado de dos cadenas de montañas. Ahí viven cuatro mil quinientos habitantes en la cabecera y otros tantos en la comarca campesina. Para llegar a Limay hay que ir bajando por la sierra unas cuatro horas en un pequeño bus repleto de gente. A mitad del camino se pasa por el Chaguitón, una gran hacienda cafetalera. En ese punto, la carretera es peligrosa por lo tupido del bosque. En Semana Santa, los contrarrevolucionarios ahí se encontraron un bus. Entonces hubo ocho días de combate. Ahora, al salir a Los Llanos, el chofer dijo: "Ya estamos más tranquilos y desde arriba pronto se contemplará Limay". En Limay la gente trabaja mayoritariamente en el campo; además, hay una cooperativa famosa por la artesanía de piedras con figuras artísticas. Este año se va transformando Limay con los nuevos plantíos de tabaco y con los trece galerones que se van levantando para secar y almacenar el tabaco.



En Semana Santa, vivimos un ambiente de gran tensión por los combates a diez kilómetros del pueblo, y porque los contrarrevolucionarios dos veces amanecieron con tomar la población. En noviembre hubo ataques y secuestros ahora en diciembre hay un poquito más de tranquilidad, pero en el ambiente brota la pregunta sobre cuándo será el siguiente ataque. Quiero compartir con los lectores (ustedes) unas escenas o estampas de la Navidad ahí en la frontera. Digo que esta Navidad se vive entre el amor y las amenazas porque han estado presentes la amenaza de invasión y los continuos ataques desde Honduras, pero también está presente y más vivo, el amor y la entrega del pueblo.

Los aviones contras, ¿bombas o juguetes?

Poco antes de Navidad aviones procedentes de Honduras sobrevolaban Limay. ¿Arrojarían bombas o rockets? Esta vez no arrojaron explosivos. Para mostrar su "bondad" y para quererse ganar al pueblo, arrojaron jabón perfumado, papel higiénico y juguetes para los niños. Como el jabón era muy oloroso, la gente no lo quería usar pues decía que a lo mejor

estaba envenenado. Los niños ávidamente tomaron los juguetes, pero no los sacan a la calle.

Un pueblo sin sacerdote: un tumulto en los bautizos.

Como en este pueblo no hay sacerdotes, y las religiosas y Delegados de la Palabra no están autorizados para bautizar, cada vez que viene un sacerdote hay una invasión de bautizos. El día de Navidad celebramos comunitariamente, 61 bautizos. Ya se imaginan la lloradera de los niños. Cada pareja trae a su niño y se presenta con el Delegado de la Palabra que los preparó y con los padrinos. Además, vienen los demás hermanos chiquitos del bautizado y otros parientes. Ya que se acomodaron las parejas en los bancos de la iglesia, los Delegados comenzaron a pedir los comprobantes de la preparación pre-bautismal. Eso parecía un mercado. Después de mucho batallar, los Delegados lograron que todos se sentaran y entregaran todos los comprobantes. La celebración estuvo muy participada. La hicimos a base de diálogo y aclamaciones de fe hechas en común. Los Delegados hicieron corredores para que yo pudiera pasar a poner el aceite a los

niños o a hacerles la señal de la cruz. Luego uno por uno de los niños fue presentado para el bautizo. Por cierto, por acá los nombres son muy diversos a los de otros países y yo tenía que preguntarles bien cómo se llamaba cada niño. Por ejemplo, Alcides, Bayardo, Airlines, Pomares, Elizabeth, Gioconda, etc.

Otro día fui a una comarca pequeña, a una ranchería, y tuvimos 21 bautizos. Y claro, junto con los bautizos están los matrimonios. Acá se acostumbra que cada pareja traiga sus parejas de acompañantes. o sea, no sólo están los padrinos del matrimonio, ni hay únicamente damas o madrinas, sino que por el pueblo desfilan como unas ocho o diez parejas de jóvenes.

Corredor contra.

El 24 por la mañana fui a Las Grecias, una pequeña población a tres kilómetros de Limay. Antes de la Eucaristía la gente señalaba los distintos cerros y lomas que quedan por ahí y decían: "Ese es el corredor de los contras". Los campesinos contaron que al pasar por ahí en la noche, los contrarrevolucionarios rafageaban al aire para que la gente ni saliera de sus casas. También nos dijeron los cooperativis-

tas: "Allí tuvimos un combate, allá cayó un compa, en ese camino secuestraron a los maestros, etc...". Y en particular ellos nos mostraron una meseta en donde estuvieron instalados los contras, hasta que vino el ejército y los desalojó.

¿Por qué apoyan a los contras? "Yo quiero vivir".

En esa zona los contras tienen sus colaboradores que les dan alimentos y les pasan información. Sin duda habrá gente que les ayuda por su confusión o aún por convicción. Pero la mayoría de los que los apoyan es por miedo y por necesidad. En esa parte las comarcas están muy poco habitadas y las pequeñas casas quedan muy dispersas. Esta gente prefiere no tener armas, pues de nada les servirían para enfrentar a una banda somocista de 40, 50 o más hombres, y sólo serviría para que los mataran, cuando llegan las bandas y les piden de comer, les tienen que dar de comer. Como dijo un campesino, yo los atiendo y les contesto lo que me preguntan, pues quiero vivir y quiero que vivan mis hijos. En la cabecera, en Limay, la gente puede denunciar a los contras, pero si viene una denuncia de una ranchería o comunidad campesina, luego saben de dónde vino, y caen, encima las represalias.

Este corredor contra de los alrededores de Limay sirve, para que los contrarrevolucionarios hostiguen la región y traten de penetrar hacia la zona de Esteli.

Dos mujeres valientes.

Allá en Limay hay dos religiosas que están dedicadas al trabajo pastoral. En medio de la tensión que se vive en la zona, ellas viven con tranquilidad y son muy cercanas, cariñosas y amables con la gente. Junto con los Delegados de La Palabra, planean y realizan el trabajo de evangelización y están plenamente integradas en el Proceso de la Nueva Nicaragua y en las tareas concretas que demanda el proceso. En estos días de Navidad ellas fueron a visitar algunas comarcas que están en la zona de más peligro. Estuvieron llevando el mensaje de Navidad y visitando a los enfermos. Les decían que no entraran a una zona que es más peligrosa, pero ellas dijeron que hace mucho tiempo que no visitaban esa comarca y que ahí las llamaban para visitar a una viejita enferma. Dejaron el jeep hasta donde se puede entrar en el camino, y luego cominaron 25 kilómetros a caballo hasta un pequeño caserío, y luego otros 25 kilómetros hacia otra comunidad y todo esto vivido con alegría y Paz.

Después de Navidad yo les pregunté que de dónde sacaban fuerzas y tranquilidad, y me dijeron que las for-

tales especialmente el testimonio de los jóvenes que están en la frontera, el testimonio de Monseñor Romero y el del padre Guadalupe Carney (que vivió antes en Limay y fue secuestrado en Honduras) y el testimonio de sus cuatro hermanas que dieron la vida en San Salvador.

Las Posadas y La Purísima.

Acá en Nicaragua la principal fiesta religiosa es La Purísima, que se celebra por todo el país al grito de "¿Quién causa tanta alegría?" "¡La Concepción de María!" El novenario de La Purísima, que termina el 7 de Diciembre con "La Gritería", tiene un parecido con las posadas mexicanas. Se canta La Purísima en las casas y ahí se reparten frutas, dulces y chicha. El día 7 de Diciembre es la celebración generalizada y la gente, especialmente los jóvenes y los niños, van de casa en casa cantando y pidiendo las frutas y los dulces. En tiempo de Navidad se celebran Las Posadas, pero con menos intensidad que La Purísima. Y en Las Posadas se vuelve a cantar La Purísima.

"Me secuestraron dos hijos".

El día 25 tuvimos una reunión con los Delegados de La Palabra. Al comenzar la reunión Tranquilino me dijo entre lágrimas a penas contenidas: "Hace 15 días me secuestraron a mis dos hijos. Ellos se dedican a la Educación de Adultos. Mi hijo mayor me acompañaba también con la comunidad. Y en las noches le gustaba leer la Biblia conmigo. Es muy duro no saber si están vivos o muertos. Mi esposa y yo sufrimos mucho con esa incertidumbre y además, ya sabe usted cómo los torturan. Quiero que me saque usted una fotografía con toda mi familia, y traeremos una foto de estos dos hijos para que también ellos salgan en la fotografía".

"Como nos perseguían me vine acá a Limay y dejé mis tierritas allá arriba. Aquí la gente nos ha recibido muy bien y ya tengo trabajo para sostener a la familia".

"Mi papá fue guardia".

Helen es una niña de diez años, muy vivaracha. su mamá vive en Managua. Helen vive en las afueras de Limay junto con su abuelita. La niña cuida a la viejita que está muy enferma. Esta pequeña niña lava, plancha, hace de comer y en tiempos de clase, va a la escuela, y todo esto lo hace con mucha alegría. Helen estaba feliz porque su mamá le había mandado su estreno de Navidad: Un vestido rojo y blanco. Helen me dijo: "Mi mamá me promete que después me enviará unos zapatos para otro estreno". Le pregunté a Helen: ¿Y tu papá en qué trabaja? Ella me contestó: "No tengo papá. Mi papá era guardia y lo mataron en la guerra".

De paso, señaló que un problema bien complicado en muchas partes de la zona fronteriza, es que la gente tiene parientes que fueron guardias, o en el caso más grave, que actualmente forman parte de las bandas contrarrevolucionarias. Esto desgarró a las familias.

Una granja modelo

La Revolución se hace presente en Limay no sólo con las armas para defenderse. También se hace presente y muy especialmente por la transformación del campo. Como decía más arriba, en Limay se ha empezado a cultivar el tabaco. Además, están buscando otros cultivos que peguen bien en la región. Esta búsqueda se hace particularmente en Las Grecias. Ahí existe un proyecto financiado por los suizos. La granja experimental tiene salones para cursos, hay viveros de distintos tipos: de maíz, frijol, papaya, tomate, uvas y de sorgo. En una parte pude ver unos cinco tipos distintos de viñedos. Algunos han pegado muy bien. En la granja también hay conejos para que se coman todos los cultivos... No pasa eso porque los conejos están en sus jaulas y también están experimentando distintos cruces.

Las ofrendas de la misa de Navidad: La sangre del pueblo.

La misa de Navidad comenzó a las 9 p.m., pues más tarde podría ser peligroso celebrarla. La misa estuvo muy alegre por los cantos que estaban muy bien preparados y porque canta toda la gente en la iglesia, que es bien grande. Los Delegados de La Palabra fueron haciendo las moniciones, o sea, la invitación a orar y participar en cada una de las partes de la Eucaristía. Un momento muy importante de la celebración fue el Ofertorio. Una muchacha presentó los libros de la maestra que fue secuestrada y asesinada en Noviembre. Unos niños presentaron sus catecismos de preparación para la Primera Comunión; un policía presentó la camisa de un compa de las Milicias Territoriales que fue asesinado. De las Comunidades de Managua, una niña había enviado una muñeca para la hija de un guardafrontera. Esta muñequita se le entregó a una niñita que hace un mes quedó huérfana, pues secuestraron y mataron a sus papás. Su mamá era maestra y había ido a la comarca para despedirse de sus alumnos al terminar el curso. Su esposo la acompañó en el viaje y los dos cayeron asesinados.

Aunque la celebración tenía esos momentos muy duros, al mismo tiempo estaba llena de esperanza por el amor de Dios y por el amor presente en todos los que están en los cortes de café y en los guardafronteras. Después del Evangelio, hicimos unas aclamaciones de fe retomando el

"Paz en la tierra a los hombres de Buena Voluntad". Ciertamente Nicaragua es un pequeño pueblo de Buena Voluntad.

En cualquier vuelta del camino

El día 25 fuimos a visitar a los jóvenes que están cortando café en una pequeña hacienda por el lado del corredor de los contras. Ibamos seis personas en el jeep, entre ellos dos muchachos de la Juventud Sandinista con sus rifles. Cuando salimos de la carretera principal, que es de tierra, y entramos a un camino más estrecho, sentimos que había un poco de riesgo, pues en cada vuelta del camino, nos podría salir alguna pequeña banda contra. De repente vimos unas personas a lo lejos, y los jóvenes le dijeron al chofer: "Nosotros te decimos si te parás o acelerás. Si hay algo, nosotros nos bajamos y los defendemos y ustedes siguen adelante". De hecho no pasó nada, pues las personas que estaban adelante eran jóvenes de los cortadores de café que habían ido al pueblo a pasar la Nochebuena y que regresaban por una vereda.

Más adelante vimos un pequeño cementerio con 46 cruces de unos campesinos que fueron emboscados y asesinados pocos días después del triunfo del 19 de Julio.

Los dos brazos de la Revolución

Se suele decir que esos dos brazos son la defensa y la producción, y esto se vive en especial en las haciendas donde se está cortando café. Los contras atacan estas haciendas para impedir que se levante la cosecha del café y así golpear a la economía nicaragüense. La mayoría de los cortadores del café son jóvenes voluntarios que van a pasar sus vacaciones cortando café. Además, los universitarios prestan ahí su servicio social. En la hacienda El Chaguitón, hay más de seiscientos cortadores de café y a ellos se añaden unos 20 norteamericanos y otros veinte europeos que han venido como voluntarios. Hace un año, los contras entraron en la carretera a esta hacienda y mataron a los que estaban haciendo la posta y les atravesaron la bayoneta en el cuello, y quemaron el Centro de Desarrollo Infantil. Este año muchos de los jóvenes están armados para defenderse de los ataques.

Tranquilidad, buen humor y valentía.

La otra hacienda que visitamos se llama El Colorado. Es una hacienda más pequeña. Solamente hay 120 cortadores. A esa hacienda fuimos a llevarles unos regalos que les enviaban las Comunidades de Managua. Les entregamos jeringas desechables, papel higiénico, dulces, unos pocos

alimentos, revistas y material de los grupos cristianos sobre la situación de emergencia. Con ellos tuvimos una pequeña charla. Nos regresamos pronto, pues era peligroso que saliéramos de ahí en el atardecer o ya a oscuras. Yo me quedé impresionado por la tranquilidad, valentía y buen humor de esos jóvenes que están ahí perdidos en un rincón de las sierras. Es en verdad la nueva juventud que se va formando en Nicaragua. Cortar café no es cosa fácil. Se levantan a las 4 a.m. A las 4:30 a.m. desayunan y luego salen a cortar café. En esas zonas hace mucho frío y en alguna región, además de la neblina, les ha tocado lluvia. La mayoría de los cortadores sufren con el frío pues en León y en Managua (de donde vienen), hace mucho calor. Los jóvenes solamente comen arroz y frijoles y duermen en literas de madera.

En varias haciendas cafetaleras están cortando café grupos de cristianos organizados. Estos grupos prepararon algunas celebraciones en los fines de semana y en especial, prepararon y celebraron la misa de Navidad y la de fin de año. En alguna hacienda, más del 80% de los cortadores participó en esas celebraciones. En otra región donde están cortando café unas religiosas, casi todos los días los jóvenes tienen una pequeña reflexión y celebración al anochecer.

En los fines de semana muchos papás van a visitar a los jóvenes y los acompañan en los cortes de café. Los jóvenes se alegraron especialmente con la visita que sus familiares les

hicieron en Navidad. Pero los que están en las haciendas más retiradas o en zonas de mayor peligro, tuvieron muy pocas visitas.

Valientes testigos del Evangelio

En Limay hay unas doce Comunidades Eclesiales de Base y en las comarcas hay más de 45 Delegados de La Palabra que tienen sus celebraciones y catequesis en cada una de ellas. En otras partes, exige entrega el dedicarse fielmente a esta misión. Pero en la frontera además pide mucha valentía el anunciar fielmente el Evangelio. Todos los Delegados son conscientes de que al cumplir con su misión están arriesgando su vida. En una reunión que tuvimos, ellos hablaron con toda claridad de quién es hoy Herodes que busca al niño para matarlo, y denunciaron los secuestros y asesinatos.

¿Es pecado enojarse?

¿Puede uno defenderse?

En una de las comarcas, al comentar el Evangelio durante la misa de matrimonio, una señora me preguntó que si era pecado enojarse. Ella misma me respondió que sí era pecado. Yo no entendía bien adónde iba la pregunta y le contesté sencillamente que enojarse con razón y sin dañar a otros, no era pecado. Ya al comenzar la misa me había sorprendido al escuchar los cantos carismáticos. Yo no sabía que en esa zona trabajaban los carismáticos. La pregunta me inquietó y le pregunté a la señora que por



qué me hacía esa pregunta. Y ella me contestó con otra pregunta: ¿"Verdad que es malo defenderse, y que no puede uno matar a otro ni para salvar su vida?" Un Delegado de La Palabra me explicó que los carismáticos, al igual que los evangélicos, dicen ahí que es pecado hasta el simple tocar las armas, y mucho más es pecado el defenderse con ellas. En otras partes los pastores dicen al pueblo que no apunte a Las Milicias y que no entre al Servicio Militar Patriótico, pues Dios prohíbe matar.

Esto que comentó es grave, pues la comarca en donde estábamos es de las comarcas que están en el corredor por donde pasan los contras y en esa zona ha habido secuestros y combates. Un Delegado de otra región me decía: "Nos dicen que no nos armemos y luego vienen y nos matan desarmados." Dos hermanos de este Delegado así fueron asesinados. Los sacaron de sus casas y únicamente tenían un machete para defenderse de los rifles automáticos.

Tomar un respiro y trabajar fuerte.

El 26 de Diciembre se condonó en Limay la deuda adquirida en 1980-82 por siete cooperativas de producción y de servicios. También se condonó la deuda de siete particulares pequeños propietarios. La deuda con el banco era de un millón setecientos mil pesos. Durante el acto, uno de los comandantes explicó que este saneamiento no era un regalo, sino que era reconocer las difíciles condiciones en que se estaba reconstruyendo el país y las sequías tan graves que lo afectaron, después de inundaciones muy fuertes. El comandante dijo: "Se condona la deuda para que tomen un respiro y así trabajemos más fuerte". Un campesino comentó que con el saneamiento de la deuda, el gobierno dejaba de invertir dinero para escuelas, caminos, y otras obras. Por lo mismo, los campesinos ahora se sentían más obligados a levantar la producción y a trabajar más para que haya excedentes y después se puedan construir esas obras que ahora se dejaron de hacer. En esa región había más de 500 campesinos. Todos los de las cooperativas estuvieron presentes y recibieron su certificado con mucha alegría, enseñando los dientes. Pero ninguno de los particulares a los que saneaba la deuda se hizo presente, y esto es significativo.

Misa por las mamás de los mártires

El día 26 cerramos nuestras celebraciones navideñas con una misa por los caídos y por las mamás de los héroes y mártires. Ya antes, el día 24, habíamos tenido con ellas una cena preparada por la Asociación de Mujeres de Limay. Para la misa, el templo se llenó. Cada una de las siete mamás

presentes pasó a orar por sus hijos. Diversas personas de las comunidades les dijeron palabras bien significativas para mostrarles nuestro apoyo y cariño. Leímos el pasaje de la madre de los Macabeos y reflexionamos en el Evangelio de María al pie de la Cruz. Las mamás nos dijeron que salieron muy confortadas, y ellas nos confortaron en medio de su dolor, con su fortaleza.

Esto no se arregla con lamentaciones

Gabino es un viejito de más de 60 años. Es uno de los principales Delegados de La Palabra en Limay mismo y visita las comarcas. El hace la Vigilancia Revolucionaria y sale también a combatir. Con él fui hace un año a Río Abajo y este año me llevó a Las Grecias. Otras personas me habían dicho que a él le habían matado a un hijo y a un sobrino. El no me comentaba nada. Le pregunté: "Gabinito, y a usted cómo le ha afectado la guerra?" Me dijo que le habían matado a dos sobrinos y a su hijo. "A mi primer sobrino lo apresaron y lo torturaron, pero él no declaró nada de lo que le pedían que dijera. Mi hijo cayó en combate, y mi sobrino cayó aquí cerca". Y usted, ¿cómo se siente con todo eso? Respondió Gabino: "Sentirlo, pues lo siento mucho. Pero esos problemas no se van a arreglar nada más con sentimientos. Ese problema se arregla enfrentándolo". Y le pregunté ¿Y tu esposa? "Ella igual, lo siente mucho, pero también ella está clara que esto no se arregla con puros sentimientos. Yo mismo salí a combatir, después de lo de mi hijo, y allí cayeron 4 compas y hubo 4 heridos. Esto fue el mes pasado. Hay que seguir luchando para que siga adelante la Revolución y esto siga adelante para los que queden, para los jóvenes y los niños. Yo cumplo todo—nadie me lo impide—como Delegado y en las celebraciones, y cumplo todo lo que hace falta en la defensa. Y estoy muy contento".

La actitud firme y decidida de Gabinito, sus ojos vivos y alegres, son como un símbolo de este pueblo de Limay. El otro símbolo son los jóvenes

que en Navidad están ausentes —y presentes— en el pueblo, pues en su gran mayoría están en Las Milicias y en los cortes de café. En verdad que aquí se vive entre las amenazas, muchas amenazas, pero entre mucho y mucho más fuerte amor.

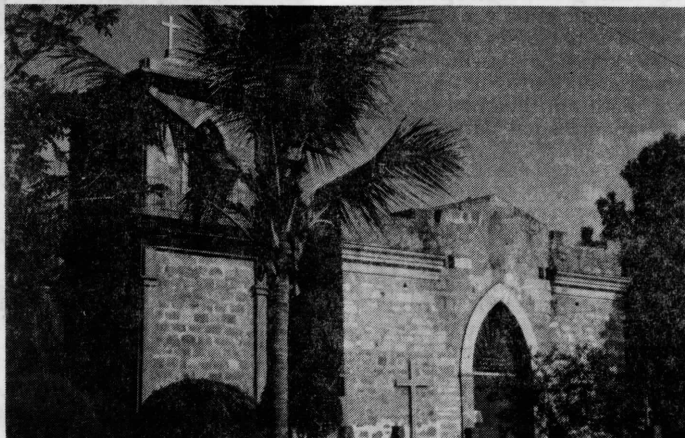
Las balas trazadoras

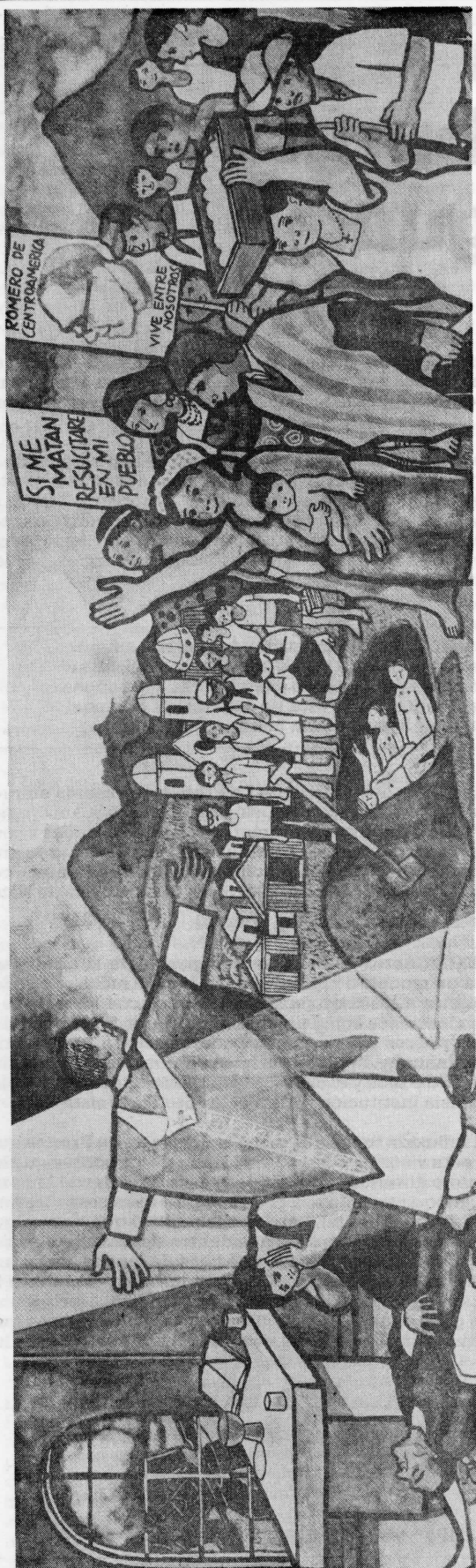
el 24 a medianoche, en lugar de cohetes, hubo balas de ametralladoras y de rifles. Las balas trazadoras con su luz roja iluminaban la noche. Esas balas eran señal de alegría por la Navidad, y eran un aviso a los contras: "Aquí estamos armados y nos defenderemos". Esas balas expresan también algo muy doloroso: el que esta Navidad esté marcada con la sangre de los hermanos que han caído estos días un poco al Norte. Es duro que la alegría de Navidad haya que celebrarla en medio de la agresión y de las amenazas. Es duro escuchar a las mamás que te dicen: "estoy con el sobresalto de cuándo me darán la noticia de que cayó mi hijo. Pero hay que seguir adelante".

Navidad. Gloria a Dios y Paz para Nicaragua, un pueblo de Buena Voluntad

Navidad es nacimiento, y ciertamente en medio de increíbles dolores de parto, aquí va naciendo la Nueva Nicaragua. Navidad es vida, vida que es amenazada por Herodes y por los Herodes de hoy; y hoy aquí en Limay como en todo Nicaragua, sigue naciendo la vida, y la vida sigue siendo amenazada. Pero nosotros esperamos y creemos en el Amor, y en que el Amor y la Vida vencerán a la muerte. Y así celebramos alegres esta Navidad entre las amenazas, pero iluminados y fortalecidos por el amor de aquellos que "no dijeron que daban la vida, sino que la dieron" y la siguen dando por esta Nueva Nicaragua.

La identidad del sacerdote ha sido mantenida en el anonimato. La revista asume la responsabilidad de su publicación.





Mural pintado por las Comunidades Eclesiales de Base en el Barrio La Esperanza de Managua

en homenaje a Monsseñor Romero